



MARIO ROJAS MARTÍNEZ

Ubicada a cuatro mil metros sobre el nivel del mar en la altiplánica provincia de Parinacota, junto a la triple frontera con Perú y Bolivia, “la comuna de General Lagos no puede seguir esperando más tiempo”.

“Y si vamos a pedir electricidad a Bolivia (desde la localidad de Charaña, a unos cinco kilómetros al este del poblado chileno de Visviri, la capital comunal), para nosotros será una vergüenza tener que recurrir a otro país para lo que debiera ser un derecho de nuestros ciudadanos”.

En esos términos fueron tratadas en una de las últimas sesiones del Consejo Regional de Arica (Core) las más de dos décadas de demora del proyecto para electrificar esa zona extrema y que sus poco más de 500 habitantes permanentes, en su mayoría pertenecientes o descendientes de la etnia aimara, dejen de depender de generadores y combustible para contar con energía eléctrica durante algunas horas al día y recurrir, con acceso más limitado, a paneles solares fotovoltaicos.

Oficinas de servicios públicos, establecimientos educacionales —incluyendo un internado que recibe a alumnos de países vecinos—, pequeños almacenes y viviendas dependen de ese suministro a diario. Una realidad que hace que contar con un televisor, un refrigerador o un teléfono celular cargado sea más valorado que en otras áreas más desarrolladas de esa región.

Atención en tres frentes paralelos

La iniciativa, impulsada desde organismos públicos (incluida la extinta Intendencia Regional, el Gobierno Regional y la municipalidad), sigue en fases de respuesta a observaciones y requerimientos. De más de 130 pendientes, 117 fueron respondidas y quedan tres en espera.

Calificadas como “cuellos de

Alegan que proyecto está estancado hace más de 20 años y que hay tres “cuellos de botella”:

Comuna altiplánica en Parinacota mira a Bolivia para tener por primera vez suministro de luz eléctrica las 24 horas

General Lagos, y su capital Visviri, a cuatro mil metros sobre el nivel del mar, dependen de generadores y en menor medida de paneles solares fotovoltaicos.



AISLAMIENTO.— Una de las dificultades ha sido el traslado de personal especializado. Empresas han abandonado los trabajos por los costos.

botella” en la zona, estas últimas corresponden a la solicitud, por parte de la Dirección General de Aguas, de un “permiso ambiental” debido a que las obras se desarrollan en un cauce natural.

A lo anterior se suma un requerimiento del Consejo de Monumentos Nacionales sobre una “mayor precisión técnica en la propuesta de compensación ar-

queológica”, además de estudios y análisis sobre patrimonio que podría ser afectado.

Asimismo, existe una “justificación técnica” solicitada por el Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin) de que una línea soterrada no interferirá con las recargas (subterránea y superficial) hacia una laguna y ciénaga.



INTEGRACIÓN.

En esa zona las personas se distinguen más por sus apellidos que por su nacionalidad.

El alcalde de General Lagos, Álex Castillo (Partido Republicano), recalca la urgencia para destrabar la iniciativa luego de décadas de espera. “Es una inversión pública que está dispersa por el territorio, que no se ha podido llevar a cabo por la falta de resolución en estos puntos críticos”, señaló.

Desde el Core se indicó que la principal inquietud corresponde a las observaciones planteadas por Sernageomin. “Están relacionadas con situaciones que ocurrieron hace más de 20 años, donde la naturaleza ya hizo ajustes que, tal vez, cumplieron los parámetros en su momento”, se afirmó.

El proyecto demandaría una inversión superior a los \$2 millones e incluye 94 kilómetros de líneas de media tensión y po-

co más de 4,3 kilómetros de baja tensión.

Se trata de faenas que se complican y obligan a tomar resguardos especiales durante la temporada de precipitaciones estivales, o “invierno altiplánico”, que se extiende entre diciembre y marzo, y que también incluye alertas por tormentas eléctricas.

Ferrocarril, faenadora y servicios básicos

La electrificación beneficiaría directamente a unas 160 familias de seis localidades rurales, entre ellas Visviri, a la que el municipio, además, considera clave para el desarrollo de otras iniciati-

vas, como la reactivación del funcionamiento del traslado ferroviario de carga y de pasajeros con fines turísticos.

Esto último mediante el tren Arica-La Paz, que con su llegada a la zona permitió la construcción de una estación y la creación de esa comuna hace casi un siglo.

Los principales gremios de esa región, como las cámaras de Comercio y Turismo, señalan que el abastecimiento 24/7 de luz eléctrica permitiría consolidar iniciativas como la habilitación de una planta para faenar carne de camélidos (la ganadería es la principal actividad económica de esa provincia), hospedajes y restaurantes.

DISTANCIA

Con rutas expeditas, el viaje de Visviri a Arica, la ciudad más cercana, dura casi cuatro horas.